

Sábado

Revista Semanal

Primer año

MEDELLIN, 19 DE NOVIEMBRE DE 1921

Número 29

MEDELLIN



CEMENTERIO DE SAN PEDRO

Hermoso Monumento de Mármol en el Patio Circular.



(MARCA REGISTRADA)

FORMAS MODERNAS

Estamos recibiendo hormas nuevas, que nos permitirán ofrecer a nuestra clientela dentro de breves días

LOS ULTIMOS ESTILOS

en calzados para caballeros y señoras.

Ya se sabe que nuestro calzado para niños y niñas ha desalojado toda competencia, hasta el punto de que la producción en este ramo no alcanza para atender a la demanda de los diferentes estilos que fabricamos.

Cía. de Calzado "REYSOL"

COLOMBIA 2N, 242

TELEFONO 4-8-9

DIRECTORES:
BERNARDO VELEZ
F. VILLA LOPEZ

SABADO

REVISTA SEMANAL

PUBLICADA POR LA
SOCIEDAD EDITORIAL
LITERARIA

Primer año

MEDELLIN, 19 DE NOVIEMBRE DE 1921

Número 29

PALIQUE LITERARIO

Así como hay en arquitectura un gusto charro, llamado churrigüeresco, del nombre de Churrigüera, su introductor en España, hay también en literatura un estilo que pudiéramos llamar churrigüeresco, por el recargo de palabras raras y de giros enrevesados que lo distingue.

Góngora puede considerarse como el Churrigüera de la literatura, y de él ha tomado este género estrafalario el nombre de gongorismo, con que se le conoce en casi todas las lenguas cultas.

No nació espontáneo dicho estilo en el autor de *Las Soledades*; aconteció que sus primeras obras, escritas en lenguaje llano y en frase corriente, no fueron bien acogidas, y entonces resolvió llamar la atención hacia su firma, inventando una mezcla de construcciones forzadas y de palabras extrañas, como lo hicieron por la misma época otros dos corruptores del gusto literario: el poeta Marini en Italia y en Inglaterra John Lilly.

Aún en nuestro tiempo son muchos los continuadores de Góngora, que siguen la pauta del maestro, tal vez sin haberlo leído, con el mismo fin de atraer la atención del público, lo que ya no se consigue cortándole la cola a los perros, por haberse extendido tanto esta inicua costumbre.

A pesar de los esfuerzos de quienes pretenden obtener la originalidad a todo trance, produciendo notas nuevas, la sencillez en el estilo sigue siendo el distintivo de los grandes maestros. Una sencillez que no excluye la elegancia y que pone el arte al alcance de todas las inteligencias.

Pero no falta una parte ignorante del público que se deja deslumbrar por lo oscuro, por lo extraño, por el artificio de ideas nebulosas expresadas en una forma churrigüeresca. Así como hay gentes que se pisan delante de un buen cuadro y son incapaces de detenerse a admirar un paisaje de la naturaleza, y que prefieren las mixturas de las cantinas al agua pura de la fuente.

Refiérese de Balzac una anécdota curiosa, que nos explica algunas aberraciones en la obra del novelista de la *Comedia humana*. Un editor le encargó al dibujante Bertall una serie de ilustraciones para las obras de Balzac. Hallándose perplejo el dibujante en presencia de algunos pasajes oscuros y de ciertas frases empleadas por el novelista, resolvió dirigirse a éste para que se los explicase.

—Maestro—le dijo—Hay aquí un pasaje cuyo sentido no comprendo.....

Tomó Balzac el libro, leyó la página aludida, y después de reirse, respondió al dibujante:

—En efecto, esto es un verdadero galimatías, que yo mismo no entiendo. Pero sepa usted que lo hice adrede.....

Miróte el dibujante sorprendido, y entonces el escritor continuó diciendo:—Si el público no fuera

sugestionado de tiempo en tiempo con algunas frases extravagantes, se creería tan apto como el autor. Todo lo que es demasiado claro se le antoja muy fácil, y entonces se figura ingenuamente que sería capaz de hacer otro tanto. Este público intonso ignora que la sencillez es lo más difícil en literatura.... Por esto suelo entreverar en mis novelas algunas oscuridades, y así consigo que el lector se diga cogiéndose la cabeza entre las manos: No comprendo ni jota. Esto no está a mi alcance, y este diablo de Balzac debe de ser un autor muy profundo.....

La observación del gran novelista es exacta. A veces, por no aparecer ignorantes, admiramos lo que no entendemos. Y también con esto se obtiene fama de profundidad. Porque para llamar la atención del público ya no basta cortarle la cola al perro. ¿El gongorista Baudelaire no llegó a asegurar que había comido carne humana y que había asesinado a su padre?

Bernardo VELEZ

GLOSAS AL AVION

III

A Luis Tejada

El Metal y la Carne.

Hay que poner fin a la hostilidad que separa nuestra carne humana del metal de los motores, dice Marinetti. El poeta futurista quiere con esto preparar el camino al evangelio de mañana: «Después del reino animal, hé aquí que comienza el reino mecánico».

¿Se logrará el anhelo de reconciliación entre el hombre y el motor? Es dudoso, porque, en efecto, una sorda e implacable belicosidad fermenta en la carne del uno y en el metal del otro. El hombre desconfía del motor, pues ve en él un alma desleal, capaz de dar las peores sorpresas; una inteligencia malévola, capaz de preparar temibles emboscadas; una voluntad terca, capaz de frustrar los mejores proyectos. Antojos infantiles, femeninas malicias y crueldades felinas, encuétranse sumados en esa urna del H. P. En cambio, el motor recela del hombre, por el instinto conquistador e imperialista de éste, que repugna al gusto libertario de aquél. Tiene el motor un profundo sentimiento de la autonomía, y no perdona al hombre que pretenda recortárselo; el motor sólo a sí mismo obedece, y el hombre exige que sólo a él obedezca.

Tal es la causa de la recíproca enemistad entre nuestra carne y su metal.

**

Un motor trabaja con perfecta regularidad; ni el más experimentado oído sorprenderá una disonancia en su rítmica respiración; la obra se va cumpliendo a maravilla.

De repente, se escucha una pausa; el motor principia a fallar, hasta que se detiene y queda mu-

do. ¿Qué ha pasado? ¿Tal vez un daño grave, una ruptura, una avería? El motorista examina las complicadas entrañas; los cilindros, el magneto, el carburador, todo se halla en buen estado. Y sin embargo, el motor no funciona. El motorista lo limpia y lo lubrica. A pesar de eso, el motor permanece inactivo. El motorista se desespera, pero la máquina continúa en total adinamia; parece que se hubiera apagado para siempre su chispa vital. El motorista intenta un final esfuerzo, aunque incrédulo ya del éxito, y aturrido, admirado, oye una explosión, y otra, y otra, y el motor vuelve a funcionar como si nada hubiese sucedido.

¿Por qué se detuvo en medio de su acción, cual si lo hubiera herido la muerte fulminante? Por su propia voluntad. ¿Por qué de momento reanuda su labor, cual si lo animara una resurrección milagrosa? Por su propia voluntad. Advierte de esta manera al hombre: No hago lo que tú quieres; hago sólo lo que quiero.

Así, aunque el hombre crea que el motor le sirve, es el motor quien tiene al hombre a su servicio. Se inicia el reino mecánico, y la máquina empieza a gobernar los cuerpos y las conciencias del reino animal. El motor será el autócrata del futuro, y la humanidad habrá de rendirle pleito homenaje.

Entonces finalizará la hostilidad entre su metal y nuestra carne: cuando cuente con nuestra sumisión de esclavos.

Y me pregunto: ¿No es temerario y loco confiar uno la existencia a ese ser caprichoso y voluble como la mujer, y a los azares del aire, también como ella voluble, antojadizo y traidor?

Original para «SABADO»



De los manzanos cuelgan frutos de oro, y en Arcadia, los pájaros cantan con todas sus fuerzas, las ovejas echadas balan en el parque; la cabra salvaje corre por la selva. Pero ayer confesó su amor

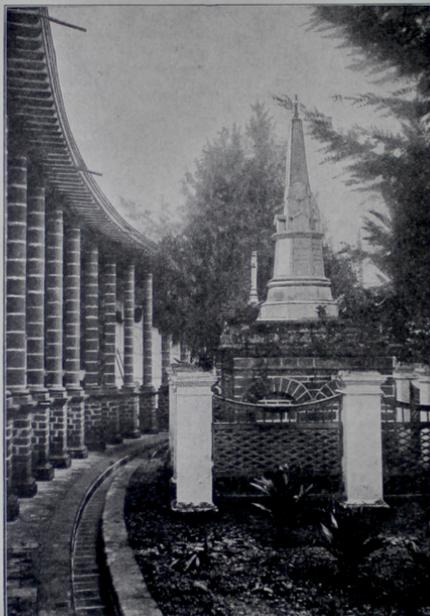
y sé que volverá a mí. ¡Oh, luna que surges! ¡Oh, señora luna, haz de centinela con mi amante! Es imposible que no le conozcas, porque lleva calzado de púrpura; es imposible que no le conozcas, porque va armado del cayado pastoril, y es tan dulce como una paloma, y su cabellera es negra y rizosa.

La tórtola ha cesado ya en sus llamadas, dirigidas a su servidor de rojas patas. El lobo gris merodea en torno del establo. El senescal cantor del lirio yace dormido en la corola de éste, y las colinas violetas están sepultadas en tinieblas por, todas partes. ¡Oh, luna, que surges! ¡Oh, santa luna, déjete sobre las cúspides de Helicé y si te agrada ser testigo de mi amor, ah! si ves el calzado de púrpura, el cayado y el avellano, la negra cabellera del joven y la piel de cabra enrollada al brazo, dile que le espero aquí, en la granja, donde brilla la mecha de las cañas.

El rocío es frío y glacial, y ningún pájaro canta en la Arcadía.

Los pequeños faunos han abandonado la colina y hasta el asfódelo fatigado ha cerrado sus puertas de oro; y sin embargo, mi amante no vuelve junto a mí. ¡Luna engañadora, luna engañadora! ¡Oh, luna, que palideces! ¿A dónde ha ido mi fiel amante? ¿Dónde se encuentran los labios bermejos, el cayado del pastor, el calzado de púrpura? ¿Para qué desplegar ese estandarte de plata? ¿Por qué envolverte en ese velo de brumas agitadas? ¡Ah, tú eres la que posees al joven Endimión, tú eres la que posees esos labios destinados al beso!

Oscar WILDE



Fot. G. Escovar

MEDELLIN.—Cementerio de San Pedro. Un aspecto de la Galería Circular.

Luis BERNAL

EN LA TARDE

Por las venas marchitas de la luz falliente corren vagos los hilos de la sombra; y siento que acaricia, como un ala, mi frente, tu boca que me besa y que me nombra.

En el alma tenemos la misma pesadumbre de la tarde—ebria de éxtasis arcanos...— y es el gris dolorido que tremla en la cumbre irreal como el sueño de tus manos!

Luis ALZATE NOREÑA

Original para «SABADO»

¡¡VENCIDA!!

La Tierra irresponsable
debería odiar al hombre...

F. JARAMILLO MEDINA

Nostalgiza la Tierra sus remotas épocas de ignición, cuando recientes las rojas cicatrices de sus grietas ni bejucos ni musgos denunciaban su precoz senectud, y sin el necio grito del HOMO SAPIENS en sus quietas soledades profundas y tediosas la humedeció el placer en sus secretas poluciones de lavas sulfurosas.

Feliz siendo el juguete predilecto de los ocios de Dios, la Gran Esfera soñó:—¡qué bien estoy! las altaneras llamas que mis entrañas ensangrientan serán mañana aljibes de agua dócil sonámbula y azul donde las fieras entre la orquestación de sus rugidos mojarán las revueltas pelambreras y los bellos purpúreos. Los dormidos

pentagramas del monte cuyo brote cargo bajo mi piel como una fiebre emocional de insectos y de armas, fieles me arrullarán—y suave... suave... me dormiré creyendo oír un canto de amor en cada reventar de pomas mientras la niebla en la apagada falda ascenderá en tumultos de palomas a flor de mi epidermis de esmeralda.

La fuga de un reptil en la hojarasca musicalizará mejor que un puro verso de Anacreonte, y la devota queja de la torcaz incomprendida más que de Schuman una sinfonía me hablará del milagro de la nota; de la nota sutil, lágrima alada, que sin esfuerzo ni medidas brota de un ave ante el crepúsculo angustiada.

Invocaré a la luz, y en los balcones del Gran Codo clarísima y liviana luz tendrán los sidereos pebeteros: ambularé bajo los crespos linos del Camino de Leche y los cocuyos cabalgando en minúsculos biserosos y a ras de las limbias descoladas resueltos volverán llevando fieros resplandores de cloro en las miradas.

Plenitud, armonía, impulso, todo late en mi corazón como en la vida las ordenes de Dios; en mis canciones Arte y Amor simbólicos militan:

Original para «SARADO».

amor en el volcán que tuesta el monte, y arte en las lentas precipitaciones de las estalactitas impolutas —leche suspensa en fríos gaterones— sobre la intemperancia de las grutas.

...Mas no pensó en el fiero pensamiento del Mono Racional—fuerza agresiva que todo lo acongoya y lo moltrata acorralando al mundo en la herradura férrea de su corcel, y a quien no arredran el grito de la espesa catarata ni del Dios de los gémines el fallo; sabio en asesinar, el hombre mata con la solemne impavidez del rayo.

El riel?... un latigazo en pleno rostro de la tierra indefensa; una rabiosa imposición de acero en el discreto mundo de Germalin; una coyunda torpe de la santísima llanura, —bizaño caballo de granito— que amuela su tizona en amplio reto sobre la cara azul del infinito.

Donde antes fue un verjel pródigo en rosas, hoy una torre melámbrica enarbolaba su gallarda atívez, y sobre el cielo puro de las alondras y los astros oaduz la mente sus miradas tiende por los prados del Sol—y aves de anhelo que empollaron fantásticos plumones— asalta el horizonte el amplio vuelo majestuoso y cordial de los aviones.

La epilepsia marina incorruptible como la gracia misma; la radiosa piscina de los globos de la altura también obedeció—ya no sultana del agua fue la pávida tormenta; grillete de huracán fue la armadura negra del trasatlántico ruidoso bailando en la salmuera verde—oscura del mar como las almas rencoroso.

Y suspiró el Planeta, presuroso quebró el loco palacio de sus sueños y se sintió vasallo, nuevamente la azada le mordió la viva entraña de triste y maniatado Prometeo, y cuando en la congoja su doliente voz de vencido oracionó a la Nada; el ala de un avión manchó el oriente, la proa de un vapor entró en la rada y el tren cual una eléctrica serpiente se enroscó a la montaña fatigada.

Arturo EUSE SANCHEZ

HISTORIAS Y LEYENDAS DE MEDELLIN

VIVA SATANAS!

Como es generalmente sabido, el Coronel de la Independencia Atanasio Girardot, nació en una antigua casa que existía donde hoy está la en que funciona el Club Medellín, esquina suroeste de la plaza de la Vera Cruz.

Don Luis Girardot, nacido en París, fue el progenitor de Atanasio. El día en que nació éste fue de regocijo para sus padres. Don Luis, especialmente, cuenta la crónica, se alegró sobremedera. Iba de casa en casa comunicando a sus amigos la buena nueva del nacimiento de su hijo. En las moradas principales fue tema de animados comentarios la venida

al mundo de aquel infante predestinado a grandes cosas con el andar de los días.

Dos o tres después del nacimiento de Girardot, como era de ritual entonces, se le bautizó. Con ese motivo tuvo lugar una fiesta de familia en la casa que hacemos referencia. Sirvióse una comida en la cual, como era de usanza a la sazón, no faltaron gallinas bien adobadas, dulce de brevas y los traguillos de vino de consagrar, traído expresamente de España.

Y tanto fue el regocijo de don Luis, que quemando cohetes gritaba con cerrado acento extranjero: «Viva Satanás!» A buen seguro que el francés confundía el nombre de Atanasio con que se bautizó al recién nacido, con el del Rey de los infernos.

TIMALQUIN

Original para «SARADO».

UN TIPO DE LA TIERRA

EL CURA PÁRROCO

Dibujos de Pepe Mejía.

A D. Ricardo Olano.

Terminado el Evangelio de la Dominica, el Cura se volvió hacia el pueblo. En la Iglesia hubo, en ese momento, el inconfundible ruido, causado por el moverse de las gentes y las toses de todos. Reclinóse un poco sobre la Mesa del Altar, actitud bien común en él, cerró ligeramente los ojillos picarescos y comenzó así su plática:

—Que viene «Maravilla» con la gente, es la última noticia de la semana. Se dice que son muchos los soldados, y que a su paso quedan sólo huellas de daños. Viene la tropa hambrienta de carne fresca de cañón y de mozos sanos y robustos, para llevarlos a contraer vicios de holgazanería en los cuarteles, lejos del trabajo honrado y de la paz de sus hogares. Ya sabemos lo que es un encierro en la Plaza. El Cura no quiere que le roben su rebaño, y por eso les previene que no salgan al Mercado, que para esos negocios bastan las mujeres. Por prudente no se peca, y más valen ustedes, pobres y honrados, que viciosos y picaros. Al cerdo con lo que lo crían. Perro viejo late sentado, y yo és lo que me digo....»

Eran aquellos unos días espantosos, cuyo recuerdo, venido a los primeros despertares de la razón, frente a los dolores y espasmos de una guerra civil, todavía hace estremecer. Al pueblito abandonado de toda tutela del Estado, feliz en su apartamiento y sencillez, llegaban entonces, con marcada frecuencia, las patrullas del Gobierno, al mando de improvisados y groseros jefes de peñinla, en busca de bagajes y ganados y, de paso, cerraban el mercado, visitaban las empresas, llevándose montoneras de hombres sanos y jóvenes. Estos frecuentes espectáculos causaban general indignación entre amigos y enemigos, descontento que manifestábase en una secreta rebeldía hacia las órdenes militares y el acuerdo tácito, unánime, para la defensa de las clases amenazadas por el odioso reclutamiento o el ominoso compartó.

Esta conducta era fiel reflejo de la que el señor Cura observaba. Su alma, rico panal de caridades y afectos—entendidos a su manera, de filósofo austero y simple—, estaba siempre abierta para el pobre más pobre, y hermética, inabordable, para toda injusticia, para toda explicación, así viniesen éstas del Gobierno o de sus superiores jerárquicos. En su concepción sencilla del deber de Cura de almas, no cabían dobleces ni medias tintas. Por eso amaba a su grey con entereza, y por defenderla, volvíase airado, a veces fuerte, contra el que intentase dañarla en la moral, o saquearla en lo material.

Para señalar una falta o fustigar un vicio no re-

paraba en las palabras. Estas salían de sus labios con toda la dureza necesaria, y valiase de expresiones e imágenes bruscas, casi sangrientas. Era común y frecuente, en la misa de siete, oírle decir:

—Ayer andaba el Juez borracho, tambaleándose en la calle. (Y unia al apóstrofe el ademán que remedaba). Habráse visto escándalo igual.... Todo un encargado de guardar y cumplir las leyes, dando el espectáculo de un payaso....! Y de mucho sac....! Gas, cachaco....! Uff....! Si así anda la justicia,

dirémos que cojea. Por eso no es extraño que se absuelva incondicionalmente a todos los homicidas, que antes de un mes los vemos pasearse tranquilos por el pueblo, con aire de matones.....»



Al pueblito abandonado de toda tutela, feliz en su apartamiento y sencillez....

Era su casa la *Casa del Cura* que nos pintan los suaves relatos de otros días, es decir, la Casa de Todos. Pero no créais que allí había lujos y comodidades y refinamientos, ni que a ella concurrieran habitualmente los gamonales a solazarse con la charla retoral y las primicias abundosas. No: aquella mansión, amplia y espaciosa, vecina del Alero Parroquial, era la posada de los pobres, de los labriegos, de los viadantes pedestres, de todos los hombres sencillos y buenos como su dueño. Seguros tenían el yantar frugal, el rincón abrigado, el rezo bendito y piadoso y el cariño del Padre. Como el Abate Constantino, su paternal cuidado llegaba a todos los detalles, y nunca podía recogerse sin antes ver cómo se habían arreglado sus huéspedes.

Desde el balcón de su cuarto, especie de atalaya que domina el área urbana, el Cura mira el rebaño, y nada, por oculto o insignificante que ocurra, puede ignorarlo. Y era un solitario contemplativo. Salvo la visita cotidiana, entre siete y nueve de la noche (añeja costumbre de 40 años, contrada para con una familia devota y paupérrima), no salía de su casa sino por razones de su ministerio. Y su figura venerable, enmarcada en la solana del balcón, rezando el oficio, hacia de celoso guardián de la grey, la única que le cupo en suerte, velando por los pobres, consolando a los tristes, defendiendo a la inocencia, derramando el bien. ¡Cuántas familias vergonzantes deben su alentar a esas manos pródigas! ¡Que de males cernidos sobre el pueblo no se disolvieron a su influjo bendito y oportuno!

Extremaba la solicitud por el bienestar de los vecinos hasta un límite que confina en lo que pudiérase llamar fuerza de inercia, oposición sistemática o rebelión abierta. Tratabase de establecer una mejora pública (servicios de agua potable y luz, arreglo de calles etc., etc.) y para conseguirla se apela-

ba al recurso de contribuciones directas o elevación de los impuestos municipales, y veríaislo protestar airado, desde el altar, en varios domingos sucesivos:

—Parece que los señores Cabildantes—decía exabrupto—intentan una nueva extorsión pública, díque para obra de mejoramiento. Ahí tienen ustedes la Ley del Embudo: lo ancho para mí, lo angosto para ti, porque los que han de pagarla son los pobres, los campesinos. Eso es sangrar los harapos. Hay mucha miseria; ustedes, los cachacos, los del pueblo, no lo saben, pero el Cura sí lo conoce bien. Mejoras urbanas? Para qué más? Esos son embebecos, antojos, pujos que salen caros». Y agregaba, sentencioso: «Cuando veas caer la barba de tu vecino, pón la tuya en remojo; como no mienten Cubiles, aunque se queme Guanteros; cuando la hormiga cria alas, perdersé quere....» El resultado de estas andanadas es fácil suponerlo.



No se le conoció sotana nueva, ni teja, ni manto, ni zapatos con hebilla de plata....

Personaje típico fue este señor Cura Párroco. Contrastaba su donosura con el natural desaliño de su persona. Despreocupado en el vestido, nunca supo, en 47 años de ministerio, acomodarse a los detalles de la vestimenta, como es de rigor entre sacerdotes. No se le conoció sotana nueva, ni teja, ni manto, ni zapatos con hebilla de plata.

Su traje talar era descuidado hasta el extremo, y gustaba de las cosas sencillas y bastas, como para estar más cerca del pueblo e infundirle cariño y confianza. Por eso es el tipo clásico de la tierra, el espécimen de una época ya lejana, cuyo molde se rompió definitivamente.

El bueno, el santo Cura de almas de aquel pueblo sencillez y arcaico entregaba su espíritu lentamente, pobre como un cenobita y resignado como un mártir. Una vida sabiamente vivida, serena, tranquila y sin complicaciones, se extinguía. La lividez de la abstinencia obligada ponía en su cara aureolas de un nimbo resplandeciente, y sus ojos sutilizados por el dolor, se desta-



Carácter suave y apacible, sugería la saludable reminiscencia de un Rector campesino.

caban mansos y comprensivos, perdonadores y tolerantes.

Figura noble y austera, creeriase arrancada a un marco antiguo; carácter suave y apacible, sugería la saludable reminiscencia de un Rector campesino; espíritu flexible e irónico, oportuno y sentencioso, hacía mirar retrospectivamente hacia los viejos filósofos que dejaron la ciencia condensada en disticos inmortales: hombre descuidado en exteriores atavios, comodidades y lujos, encarnaba al pensador que sólo mira a la perfección del alma.

Joaquín G. RAMÍREZ.

Original para «Sabado»

AMOR CALLADO

Album de Maruja.

Pues oye: no quiero confesarte mi amor con palabras. Quiero que lo sepas viéndome a los ojos donde para verte se asoma mi alma; donde llevo de tanto mirarte silenciosamente tu imagen copiada.

Dios te guarde, Mia. Y mi Dios te guarde mi llena de gracia. Cuando a ti me acerco la tristeza mía se torna esperanza, y al bañarme en la luz de tus ojos desfallecen mis rudas nostalgias.

Sábelo si quieres por lo que te digan mis pupilas claras, por lo que te digan mis largos silencios y mis pesadumbres muchachita pálida.

Tu amor me hace bueno. Me haces bueno, Amada. Pero tengo miedo de que en esta inquietud de mis ansias, al mirarte se rompa en mis labios el cristal de una dulce palabra.

Deja que te quiera sin decirte mi amor con palabras. Busca entre mis ojos lo que anhela mi pobre esperanza, cuando ven la ternura piadosa de tus manos blancas, y toda la belleza de tus ojos tristes y la fresca albuza de tu frente pálida.

En mis ojos, mendigos eternos de la luz de tu alma, donde llevo de tanto mirarte silenciosamente tu imagen copiada.

Libardo PARRA TORO

Original para «SABADO»

CONFETTI

El mes de los muertos no ha llegado, en este año, oscuro y frío como corresponde a su misión evocadora de ausencias y a la voluntad de guiar los vivos a la visita de los que ayer vivieron.

Noviembre, en esta ocasión, se ha confundido con los risueños peregrinos llenos de sol y cielo azul, prendidos de flores llameantes donde estar debieran aquellas de pensativo color y de mística belleza que se llevan año por año a los sepulcros.

Bajo los pinos del Cementerio y por entre las blancas galerías, en el carro de los silencios profundos que llenan las cenizas muertas y el vacío de las almas, hay un contraste ingenuo de Primavera trahumante y un contagio de alegría que seca el llanto y revienta en la luz....

Noviembre, que quisiéramos doliente y profundo por las madres muertas, se ríe de los corazones y trae un disfraz de Mayo en su sol y en sus jardines; acaso trae, también, flores de vidrio y hojas de metal para algunas pobres tumbas que no alcanzan una lágrima sincera!

Mas, aún así, en el día de difuntos, un pliegue de sombra desfallecida cae sobre todas las cosas.... El Misterio se oye, y en las copas de los pinos canta y reza y suspira la Meditación.

*

La Compañía de Opereta de Enrique Valle y Steffi Csillag se presentó en el Teatro Bolívar el día once del presente mes, tras de una espera larga y entusiasta. La Prensa de Bogotá, con mil elogios de su labor, nos traía ávidos por conocer la Compañía, pues que teníamos de ella formado ya, anticipadamente, un concepto brillante.

La Princesa de Czardas fue la primera obra puesta en escena y, valga la verdad, su representación sobrepasó al concepto creado.

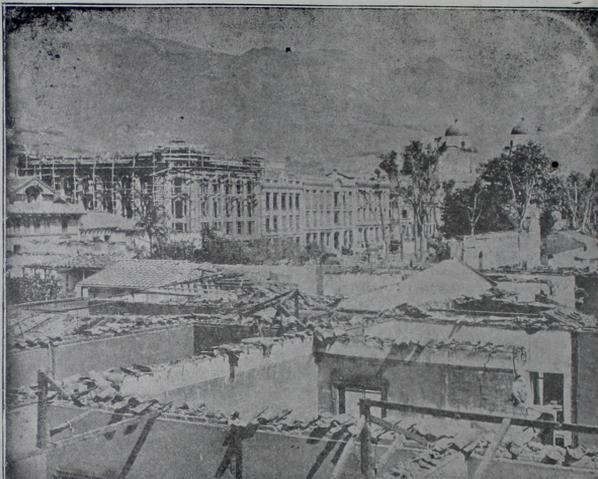
Sólo que la opereta, su estructura propiamente dicha, elegante y alada, bulliciosa y gentil que encarna y espiritualiza la Compañía Valle Csillag, sorprendió por el momento nuestra disposición de la hora, ante el recuerdo de otros artes y estilos lejanos y dentro del fresco ambiente de drama pasional e intenso que aún perduraba en nuestro medio.

De tal modo que tardamos un poco, luego de ahondar en las circunstancias completamente nuevas que nos rodearon, para ceder el campo a la admiración, a lo que hace—no se diga el alma—el

temperamento de este especial género teatral de Opereta.

Con la Princesa de Czardas, con La Bella Risseite, con Geisha, con sólo esto, hay ya motivo de sobra para circunscribirlos a la gracia esplendente de la Compañía, rendirle palmas y agradecer su visita.

Bastaría, para ello, que se advirtiese la figura atrayente y el arte maduro de Valle; la elegantísima silueta de Irene Ruiz, con su voz y su luz; el alma, toda el alma de Steffi, regada en ojos y labios, en cada palabra como en cada detalle mínimo de su hechura de muñeca inteligente y ágil, nerviosa y sensi-



Fot. M. Lalinde

MEDELLIN.—Vista panorámica—tomada de la terraza del Edificio Duque—29 de Octubre de 1921.—Al fondo, los árboles del Parque de Barrio, torres de la calle de Colombia donde se destaca el hermoso edificio del Banco Alemán de se alcanza el costado norte del Parque, destruido por el incendio del año 1910. D. Ricardo Olano (en construcción); Edificio Hernández, Edificio

tiva, embrujadora e ingenua sabiamente.

Cada parte de la Compañía es de un interés tan diverso como vivo. Y su conjunto numeroso, por encima del cual flota la orquesta tumultuosa y voluble desprendida en mil matices de una mágica batuta, es todo un precioso conjunto uniforme y florido, con inquietud de alas, cultivado en el arte que anima y expresivo con todo el amor y la gracia que pide el arte mismo.

No hace falta escudriñar en el fondo de cada obra algo que no se encontraría. Basta desdoblarse la bella partitura, el canto distinguido, la escena sugestiva, el coro gracioso y cada giro de vals entre luces y colores.....

El Teatro Bolívar está en fiesta.

SABADO está simple, vacío y descompuesto.... Así lo ha dicho Maruxa en el Salón España, con una dulce gracia que nos ha obligado a perdonarle el atrevimiento.

Y lo ha dicho Maruxa en el Salón, y se ha quedado serena en sus ojos azules y tranquila en su amable y franca sonrisa.

De momento no hemos encontrado el motivo absoluto de su aseveración; pero luego lo hemos descubierto, claro como las palabras de Maruxa. Y, hemos hablado:

censura si en justicia la ha habido; que si ha sido injusta, no vale hacerle caso.... Vuelvan acá las preciosas labores de vuestro pensamiento, Maruxa, representativa de Gloria y Marta, de Pepa y Ofelia, de Madama Azul y de otras plumas ágiles y ocultas.... Os admiramos profundamente y queremos que en estas páginas viváis con nosotros y prosperéis a los ojos del Jurado que con tan raras palabras y de modo tan raro hizo la crítica, obligante sobre todas las cosas. SABADO desea como siempre y necesita vuestra colaboración, y exige el cultivo de la obra femenina, de vuestra pluma inteligente, con cuyos triunfos Antioquia se enorgullece y engalana. Llenad, señora, la tarde apacible, con todo vuestro espíritu; juntad en la noche, llena de rumores en torno vuestro, las palabras sobre el papel que os espera, bajo la pluma y en vuestra mano que está quieta y lista a daros la gentil gracia de guiarla.....

Sonrió Maruxa en el Salón y su sonrisa fue una esperanza, una altísima promesa que afluita de todo lo azul que hay en Maruxa.

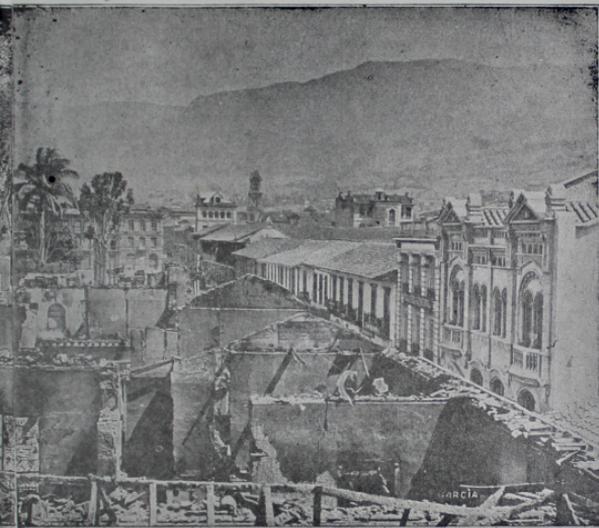
v.

El Domingo tuvimos el placer de asistir a una fiesta hermosa y sencilla que celebró la Junta del Asilo de Ancianos para colocar la primera Piedra del edificio cuyos trabajos han sido ya empezados. Una de esas impresiones que no se borran en la vida, recibimos al ver desfilar el venerable grupo de ancianos entre un florido cortejo de niños que los conducían desde su actual asilo de la calle de Aberrjal hasta el local donde se ha comenzado el nuevo edificio. Cuánto amor y alegría en unos y otros; cuántas sonrisas en las caras marchitadas y en los rostros frescos.

Allá bajo un toldo de campaña se leyó y firmó el acta del día, la que debía ser colocada junto con la primera Piedra como eterna memoria a sus iniciadores. Celebróse la ceremonia y luego el Ilustrísimo Señor Arzobispo de la Arquidiócesis pronunció una sencilla y bella oración en elogio de la caridad y pidiendo bendiciones para la nueva fundación; después se celebró una misa campal y a su terminación, dos ancianos, en humildes y sentidas palabras, dieron gracias a todos sus benefactores.

Con cuánto placer veríamos que la labor de la Junta Directiva del Asilo fuera secundada por todos. Es esta una obra en la que todos debemos tener alguna parte, pues quién nos dirá que mañana no tendremos que asilarnos allí, o que asilar a un sér querido, quizás a nuestros padres? «Como el mundo es redondo, el mundo rueda» dijo Bequer, y los que hoy gozan de bienestar y de riqueza, no pueden estar seguros del mañana.

No nos cansamos de alabar la labor de las Her-



Manzana occidental del Parque de Berrío que fue destruída por el incendio del catedral y algunos edificios que se levantan sobre el Atrio.—Del lado derecho, queño, recientemente construído.—Del lado izquierdo, la calle de Boyacá don- 1915, y donde hoy se ven los modernos y elegantes edificios siguientes: de Pérez, y el Edificio Echavarría en diagonal con la Metropolitana.

—En verdad, tiene usted razón. Y es que nos han dejado solos, por estos campos, sus manos; las manos de mujer. Nada nos llega de su pluma abandonada y seca; nada que no sea una queja, el eco de una ofensa ligera e inocente.....

—Es que, si acariciador y florido en la palabra y los conceptos, fue, al fin, severo y regañón aquel fallo del Jurado.... Y el remate.... que algún día caminaremos.....!

—Ciertamente...Pero, talvez un escrúpulo de arte obligó así al Jurado Calificador; talvez un celo desmedido y un amor por la obra literaria femenina, a que no errara el camino de triunfo ya iniciado.... Tomémoslo por este lado, Maruxa, y perdonemos la

manitas de los Pobres, esa comunidad suave y amorosa que ha dedicado las vidas de sus hijos al sacrificio por los desvalidos.

M.

UNA ENTREVISTA

Con la íntima convicción de la pequeñez del que apenas se inicia, subí las escalas del Hotel Palatino, en solicitud del Primer Actor de la Compañía Valle-Csillag.

Al anunciarle mi visita, con toda la cultura que lo caracteriza, cual cumple a un verdadero Caballero de la Orden del Arte, la aceptó, accediendo así a los deseos de SABADO.

Sentados frente a frente, él, el hombre que ha recorrido el mundo en alas de la fama, bajo la áurea caricia del triunfo, y el cronista, aspirante oscuro de estas montañas, que se siente orgulloso de oír la palabra, toda satisfacción, del que ha triunfado.

Hablamos:

—Fuera usted tan amable, y me hablara, Sr. Valle, un poco de su vida artística, de su Patria, de sus gustos y principios? SABADO desea dar a sus lectores algo de lo que usted amablemente pueda decirnos de su arte y de sus triunfos que hasta estas montañas han hecho llegar el eco de su nombre.

—Con mucho gusto me pongo a disposición, para dar contestación a sus preguntas.

—Nací en Génova; mi familia ha pertenecido siempre a la gente de bolsa; aún yo mismo, al abandonar las aulas universitarias dediqué los primeros años de lucha a los negocios de Banca; siendo todavía muy joven abandoné mi Patria, me vine a América y me radicé en la ciudad de Buenos Aires. Allí en el año de 1896, sentí despertar en mí el sentimiento artístico que me ha hecho recorrer las principales ciudades del mundo, acrecentándose cada día más. Me inicié en el Teatro en el género de la Comedia, e hice mis primeros trabajos en los escenarios de los Teatros Platenses. Entregado completamente al Arte marché a Europa, y desde entonces he venido trabajando sin descanso, gracias a la esquivada Fortuna, con todo el éxito que puede ambicionar un hombre. Me ha tocado trabajar en Europa y América con los más renombrados artistas.

—En su ya larga y hermosa carrera, ¿cuál ha sido su noche más grata?

—Han sido muchas, muchísimas; siempre he tenido que grabar en la memoria un triunfo más; no obstante, le diré: en Lima, Méjico y Bogotá he encontrado satisfechas mis grandes ambiciones, sobre todo en Méjico y en Bogotá, los dos pueblos que, en mi concepto, marchan a la vanguardia en cuanto se refiere al Arte en América. Pero, sin que quede en mí la menor duda, aseguro a usted que nada ha quedado más indeleble en mi memoria como la última noche de nuestra temporada en Bogotá; allí está mi corona, allí culminó mi anhelo, allí supe lo que es un triunfo. Siempre recordaré, y será mi mayor orgullo, haber pisado esa tierra en donde parecen tener su trono la cultura, el talento, el Arte.

—Hableme usted de sus obras y de sus actores predilectos.

—Los actores que más he apreciado por la perfección y elegancia en el Arte son sin duda: Caruso, aquel hombre que acaba de morir dejando—si pudiéramos decir—una estela imborrable de belleza; todavía resuenan en el aire los acentos maravillosos de su voz de ruseño humano que endulzó el amargo vivir de varias generaciones. También se llevan mi admiración: Novelli, el gran Novelli, y Chaconi, el genial intérprete de lo amargo; éstos en el Drama.

—Podiera usted decirme algo sobre el elenco que trae la Compañía?

—Nuestro elenco es bastante numeroso y escogido; todas las obras representan verdaderos triunfos para ella; diré a usted de algunas: «Adiós Juventud», «La Estrella del Cinema», «Pilluelo de París», «Doctor Argensola», «Princesa del Bal Tabarin».

En el repertorio que representaremos en esta ciudad entrarán las mejores obras; todas ellas han sido verdaderos triunfos, y yo estoy en la seguridad de que nuestra temporada será digna del público medellinense. He citado a usted la maravillosa obra «Adiós Juventud», y quiero detenerme un poco en ella ya que es mi mayor cariño teatral. Son autores de la letra dos estudiantes: Oxilia y Camasio; y de su hermosa música, Pietre. Los dos primeros ofrendaron su vida por la Patria en los campos de batalla, en la pasada hecatombe europea. Esta obra la amo porque es muy humana, porque es muy real, muy vivida, de una intensidad asombrosa, de un sentimentalismo encantador; nada



ENRIQUE VALLE

Primer actor de la Compañía Valle-Csillag, en la Corsetera de Monmartre.

Caricatura inédita hecha por Holguín Lovalle, de Lima, obsequiada a SABADO por «El Gráfico», de Bogotá.

más bien creado, más propio para dar a un artista felices momentos triunfales. En Bogotá fue la última función de nuestra temporada y, como ya le dije, con gratitud recuerdo aquella noche como la mejor de mi vida; los estudiantes de aquella hermosa capital supieron sentirla y pagar maravillosamente el fruto de nuestros esfuerzos. En esta ciudad será la obra preferida para mi beneficio; ojalá que los estudiantes asistan a las butacas del Bolívar, a sentir la realidad, a gozar la pureza y el delicioso dolor de esa vida, que es la de ellos y la mejor del hombre. Yo recuerdo con gratitud las horas de aquella noche en que, más que vencedor, abandoné las tablas del Teatro Colón.

**

Don Enrique Valle presenta una figura simpática, sin afectaciones, sin empalagosas modalidades; sabe acomodarse al momento y penetrar en el ánimo tímido del desconocido que lo interroga por primera vez, y con el acento y la serenidad que tuviera un viejo amigo, escucha y contesta. A primera

vista se reconoce en él al hombre todo cultura, todo arte; su sinceridad deslumbra, para aquel que merece un elogio no omite palabras, para el que no, tiene el más elocuente silencio. Artista por sangre y por temperamento, se nos revela claramente el hijo de Italia, aquella tierra en donde el Arte ha sentado su trono.

E. POSADA ARANGO

EL MAESTRO HABÍA MUERTO

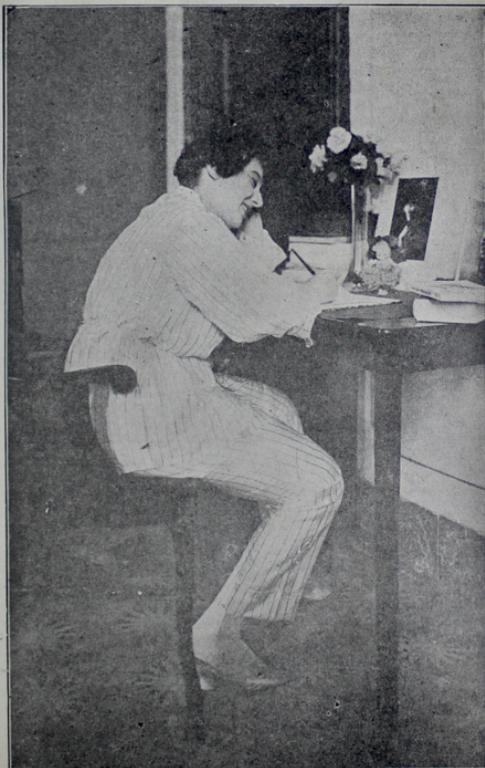
El Maestro había muerto.....En torno al lecho los discípulos se agrupaban penetrados del último cansancio del Maestro, las amplias clámides ceñidas a los cuerpos, los índices sosteniendo los mentones....

En la angosta sala ardían dos hachones que saturaban el ambiente de alquitrán. En una pequeña columna corintia el busto de Palas eternizaba el silencio de las pupilas vacías, y en el suelo, junto al lecho, un papiro semienrollado dejaba leer esta sentencia:

«El Germen ha nacido con nosotros y en nosotros; nadie podrá contra-restar ni su progreso ni su triunfo» El Maestro explicaba esta sentencia, el pretérito filósofo decía a los filósofos futuros el fundamento de su sabiduría, cuando en sus labios secos y cansados se quebró como un cristal armonioso la palabra....

Sonreía bajo el cielo glorioso del Egeo. Al salir, los discípulos llenos de tristeza y desconsuelo, comprendieron: También en el ambiente el Germen palpita.

FRAD'QUE



STEFFI CSILLAG

en su camerino.

Inteligente y simoática Tiple Cómica
de la Compañía de Opereta Vaill
Csillag

Siendo muy niña entró a un Conservatorio de su país (Hungria), de donde salió en larga romería por Europa y América. Dice que sus obras predilectas son «El Pilluelo de Paris», «La Corsetera de Montmartre» y, especialmente, «El Caballero de la Luna». Dice que lleva cuatro años de gira artística por América, y que desea regresar pronto a su casa, a descansar.

La bella húngara que actualmente visita a Medellín, volverá antes a la Argentina a recoger de nuevo, en Buenos Aires, el gratísimo recuerdo de sus triunfos.



GRAFICO NACIONAL

Panorama
de
Concepción
(Antioquia)

Un aspecto de
la calle prin-
cipal,



Estatua del
General José M^a
Córdoba, en el
Parque de su
nombre.
Costado orien-
tal de la Plaza.



VIAJAR

Para Luis Tejada y Eduardo Correa, como un reto.

Viajar es destruirse; viajar es renovarse. El ambiente nos hace a su imagen y semejanza. El alma del hombre es inconcebiblemente plástica: la tierra, el aire, son buriles de recios filos. Los sentidos — antenas que agarran para el espíritu—posándose siempre sobre los mismos motivos, se identifican con ellos. El espíritu se rutiniza, asimila automáticamente lo que recibe de afuera, elabora siempre sobre la misma ración sensorial: de la retina toma el mismo panorama, del tímpano las mismas vibraciones, de la piel los mismos contactos. El alma adquiere una sola fisonomía y la inercia acentúa un *YO* diaria-

mente idéntico. Tal el estancero del villorrio.

Ha envejecido entre tintas de aguardiente. El mostrador es su Rubicón económico. Sus contortuos no varían; la cordillera de enfrente se proyecta tenazmente sobre sus pupilas quietas. Como la iglesia, como la pila, está él incrustado en el ambiente. Moverlo sería desgarrarlo.

Viajar es cambiar de sentidos, es mudar de alma. Los horizontes que se suceden, las cordilleras que se desplazan, las ciudades que se sobrepone, caen sobre nuestros sentidos como un torbellino devastador, como una explosión que deja en ruinas nuestra apacible silueta parroquial.

La conferencia anarquista, el libro monárquico, el pugilato luminoso de ideas antitéticas, el boxeo de tendencias políticas, el flujo y reflujo de nociones estéticas, descuartizan el criterio, derrumban los vie-

jos pensares y el espíritu se torna tolerante y múltifaco.

El corazón tiene conmiseración ingénita por todo lo que muere. Todo lo que pasa a ser recuerdo se vuelve dulcemente triste.

Por eso, aún en las despedidas de los más alegres viajes, sentimos una tristeza muy honda: es que un *Yo* sentimental y anímico, agoniza entre nosotros, mientras baten los pañuelos desde la proa de los buques.

Sixto MEJIA

Original para «SARADO»

NOTAS

SURTIDOR DE CLAUSTRO

Lo mismo que cantabas, cantas.

Cambia la vida. Tu no cambias.

Caen lentas tus aguas en la amplia piscina.

Das al silencio del claustro, en cada nota de rezo, igual nota de plata.

Nada se fija en tus aguas.

Ni la nube que pasa. Ni el magnolio que se extiende florecido sobre tu canto. Ni la gárgola desesperada que te mancha con su eterna sombra negra.

El diverso fervor de generaciones diversas pasó por tu lado. Tu rezas igual. Eres bello. Te amamos. Pero no quisiéramos semejarnos a ti, surtidor de claustro!

CEMENTERIO ALDEANO

—No entierran a nadie en este cementerio?—, le preguntamos a un labriego. Y el labriego, removiendo la tierra fresca con el pie, nos contesta:—Hace ocho días que enterraron al dueño de aquella casita que humea entre los pinos lejanos.

El cementerio tiene una gran soledad.

El cementerio tiene una yerba frondosa.

El cementerio tiene una sola Cruz.... una Cruz alta de piedra.

—Por qué una Cruz sola?—le preguntamos al labriego.

Y el labriego nos contesta:—Porque una sola Cruz basta.

Es tan pequeño el cementerio, que la sombra que hace caer de la Cruz el sol, mientras pasa, puede cobijar un momento a todos los que aquí descansan.

LAMPARA VOTIVA

Por dentro de la espesa oscuridad del Monasterio pasó una cabellera de fuego.

Y un rizo ardiente quedóse prendido en la lámpara votiva.

Y el rizo danza, se retuerce, se contorsiona, sobre la lámpara.

Habla de la cabellera misteriosa. Memora algo mundano que se presiente pecado mortal.

La luz quiere rasgar las sombras.

Y las negras paredes de la Iglesia del Monasterio rezan, rezan amparándose en la densa oscuridad; rezan, rezan implorantes, temiendo que llegue a tocarlas la luz del rizo de fuego desprendido de la cabellera.

Ramón VINYES

Original para «SARADO»



MANUEL ESCOBAR MEJIA

Distiguado joven de Medellín, quien pereció ahogado en el Lago del Bosque de la Independencia de esta ciudad, el 10 del presente mes de Noviembre.

LOS NIÑOS



OSCAR FEDERICO MEJIA MEJIA



Contribuyamos todos a hacer
de Medellín una ciudad
hermosa y culta.

LA CASA DE TODOS

SOLUCIONES:

Durante el mes de Octubre recibimos 32 soluciones a los Comprimidos siguientes:

Del No. 18—**CONTRARIO.**

Del No. 21—**TRINFASTE AL FIN.**—A la Charada: **CARROZA.**

Del No. 22—**SOBRE LAS OLAS.**—AL FIN VENCIS-
TE GALILEO.

Del No. 23—**ALMACIGO.**—**DIVIDIVI.**—**PARAGUAS**
Del No. 25—**NADA EN DOS PLATOS.**—**DOS CON-**
SONANTES.—**COMPETENTES.**

Otras muchas soluciones llegaron, correspondientes a números anteriores unas, y erradas las más.

Verificado el sorteo entre los firmantes de las soluciones verdaderas, resultaron favorecidos los siguientes: A. de P., Ena Rodríguez V. y Clara Pérez.

PREMIOS:—La Junta revisora de «SABADO» adjudicó una suscripción por un mes al comprimido: **DOS CONSONANTES**, firmado Bernardo Jaramillo A., que al ganos tradujeron por «Sondos»

Son 2

Rogamos a las personas favorecidas reclamar las suscripciones a «SABADO», gratis por un mes; y a nuestros lectores y aficionados a esta sección de «La Casa de Todos», su colaboración.

COMPRIMIDOS

EN mi

Frase de Programa

6% 32904

SABADO Nº 30

UN TIPO DE LA TIERRA:

EL LLANERO (Soneto)

Acertijos

¿Cuál es el colmo de esto?

¿Cuál es el colmo más pequeño?

»

Una pregunta suelta.—¿Qué hizo tu papá antes de morir?

—Eh? pues...vivir!

Coplas Llaneras

En el Hato de Setenta
donde se colea el gano,
me dieron para mi silla
un caballito melao;
me lo dieron por maluca
y me saltó retentao.

Comingo y la rana, es gana
que se metan a cantar;
que no me gana a molar
ni la piedra de amolar,
porque tengo más quintillas
que tetras tiene un misal.

El que cantare comingo
ha de ser muy estallao,
porque lo tengo e dejar
comi falguera a un lao.

Yo fui el que le dio la muerte
al píldano verde asao;
cuando me lo dan lo como,
cuando nó, aquanto callao.



Fot. M. Lalinde

MEDELLIN.—Un aspecto de la Ceremonia de bendición de la Primera Piedra del Asilo de Ancianos, en la mañana del domingo, 13 de Noviembre.



Fot. M. Lalinde

Grupo de ancianos de la Casa de Asilo, en el predio donde se levantará la nueva construcción, al sudeste de la Ciudad.

PAÑOS PARA FLUX

No haga su traje sin ver
nuestro surtido.

H., L. ECHAVARRIA & Cía.

ALMACEN LONDRES

USAR CREMA DIVINA

para las manchas de la cara es, sencillamente, adquirir belleza.

Botica Junin.

LA DIRECCION DE "SABADO"

Recibe y agradece toda colaboración literaria, gráfica, científica e industrial.

NO SE DEVUELVEN ORIGINALES

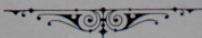
LLEGARON CIGARRILLOS

"PALMA HABANOS" ≡≡≡

y

≡≡≡ "PALMA CORRIENTE"

Fumé, volví a fumar y no
fumaré de otros





Compañía de Gaseosas Posada Tobón

SOCIEDAD ANONIMA

CASA FUNDADA EN EL AÑO DE 1904

CAPITAL PAGADO
\$ 500.000.00 ORO

OFICINA PRINCIPAL
MEDELLIN-COLOMBIA

FABRICAS EN:

Bogotá
Barranquilla
Bucaramanga
Cali
Manizales
Medellín
Pereira

17 años de éxito creciente han hecho que esta
Empresa sea hoy en su ramo,

LA MAS GRANDE EN COLOMBIA

Las bebidas **Posada Tobón** han sido declaradas

«FUERA DE CONCURSO»

en las últimas Exposiciones Nacionales.

REFERENCIAS:

Commercial Bank of Spanish America, Ltd.
de Londres, New-York, Manchester y Medellín.
Banco Alemán-Antioqueño de Medellín y Barranquilla.